

Isabel Tintero

Andrea Isabel Tintero había nacido en Madrid en 1747 * y era hija de Francisco y María de los Reyes, naturales y oriundos de Móstoles. En enero de 1777, a los treinta años de edad *, se casó con Diego Charco, de profesión cochero, hijo de Diego, natural y oriundo de Alcázar de San Juan, en La Mancha y de María Elvira, madrileña. Sus padres y la madre de Isabel asistieron a la misa de velatorios, su padre había ya fallecido.

Por su dote se deduce que venía de una familia de agricultores acomodados. Recibió seis sábanas, dos colchas, una manta palentina, una cama, tres colchones, una mesa de cocina, siete sillas, dos cofres de madera, en los que podía guardar los cinco jubones, la casaca, la basquiña, el zagalejo, cuatro pares de medias y tres hermosos pañuelos que igualmente le habían regalado, así como dos sortijas de diamantes, un collar y unos pendientes de oro y un abanico. Y para la cocina una sartén, un almirez, un jarro y un chocolatero, ambos de cobre, y cuatro candeleros y una pequeña lámpara de cuatro mecheros.

No olvidemos que era costumbre regalar a la novia algún cuadro o imagen. Lo normal solía ser una imagen de la Soledad pero recibió cuatro cuadros, de San Isidro, de San Pedro, la Concepción y Santa Rita *.

Al morir su madre en 1794 le correspondieron de legítima 11.100 reales, lo que confirman su sus padres gozaban de una aceptable posición económica.

La devota Isabel Tintero limpió el lienzo, le puso un marco y en 1792 colocó el cuadro en el portal de su casa, como se acostumbraba en esa época. Isabel Tintero “encendió una lámpara en su culto, con lo que excitó a otros vecinos de la calle

y las contiguas a invocar y venerar a Nuestra Señora en esa imagen”, escribió el padre Félix Verdasco*. Añade que el pueblo la llama Virgen de la Paloma, aunque su verdadera denominación es Nuestra Señora de la Soledad de la calle de la Paloma. La Virgen tomó el nombre de la calle, que existía antes de que empezara la devoción y no al contrario, como algunos piensan”.

El conde de las Torres, que se había fracturado una pierna de resultas al caerse de un caballo, pidió a la imagen de la Soledad que le concediera la gracia de la curación, lo que consiguió poco tiempo después. Agradecido visitó el portal y entregó algunos objetos para su culto. Isabel Tintero, con los adornos de una chimenea francesa que había regalado el conde instaló una especie de mesa sobre la cual colocó su querido lienzo, a modo de un altarcito.

El conde habló a la reina María Luisa del milagro que le había hecho aquella Soledad de la calle de la Paloma y la esposa de Carlos IV pidió a la Virgen la curación de su hijo Fernando, de ocho años, enfermo de escorbuto. La noche siguiente, —el que fuera Fernando VII, experimentó un notable alivio y la Reina agradecida regaló un farol y muchas velas.

**.- Normalmente las mujeres se casaban antes, entre los 18 y 25 años.*

**.- Archivo del Arzobispado de Madrid.*

**.- Según una lápida de mármol que había en el nicho del cementerio de San Isidro en 1919 María Isabel Andrea Tintero habría nacido en noviembre de 1739. Posiblemente fue puesta por el P. Ruperto Gómez, Rector de la capilla a mitad del silo XIX.*

**.- Sacerdote y prestigioso historiador, que durante años fue coadjutor de San Pedro el Real. Para más datos sobre él puede solicitar la consulta del Archivo de la parroquia de la Virgen de la Paloma.*